



## Diego Velázquez

*Cabeza de venado*

Museo Nacional del Prado, Inv. P003253

El Museo de Bellas Artes de Santa Cruz tiene el placer de acoger esta obra dentro el programa *El Arte que conecta*. Dicho programa es una iniciativa del Museo Nacional del Prado que persigue acercar a toda España 18 obras maestras de su colección haciéndose así presente en igual número de ciudades de la geografía nacional. Esta iniciativa cuenta con el apoyo y la colaboración de Telefónica dentro de la conmemoración de su centenario.

En palabras de Javier Portus, Conservador de Pintura española hasta 1800 del Museo Nacional del Prado, “Velázquez como pintor al servicio del Rey Felipe IV desde 1623 hasta su muerte en 1660, tuvo variadas ocasiones de representar a animales. La Corte propiciaba el contacto con ellos a través principalmente de tres maneras distintas: lo que podríamos llamar *cultura ecuestre*, que estaba tan arraigada que uno de los cargos más importantes al servicio del rey era el de “caballerizo mayor”, como lo fue Olivares; *la caza*, que era una actividad cotidiana de los monarcas; y *los animales domésticos* que convivían con la familia real en los palacios, uno de los cuales aparece en *Las meninas*.

Velázquez fue un atento observador y un descriptor sin par de caballos, perros y caza: y de hecho, del único ser vivo del que tenemos un testimonio directo y específico sobre la estima del pintor, es la perrilla que acompaña al príncipe Felipe Próspero en su retrato (Viena, Kunsthistorisches Museum), de la que Palomino afirmaba “que parece viva, y es retrato de una que estimaba mucho Velázquez”.

Ese interés se observa ya desde obras realizadas en época temprana, como este venado que, como se ha dicho en varias ocasiones, no es tanto una representación genérica de un trofeo venatorio, cuanto un “retrato” de un animal concreto y singular, que tiene la boca entreabierta y brillo en la mirada. Velázquez, además, subraya su carácter de ser todavía vivo a través de su técnica descriptiva: en lugar de precisar de manera exacta y estática sus contornos, los funde con su entorno, lo que proporciona una extraordinaria sensación de animación y palpito. Es algo que haría también en sus retratos o en la representación de personajes mitológicos, como *Marte*, y constituye una de sus señas de identidad como retratista.”



MUSEO NACIONAL  
DEL PRADO



Telefónica  
desde 1924



Santa Cruz de Tenerife  
AYUNTAMIENTO

Organismo Autónomo de  
Cultura

